



## América acepta la fantasía de Hamas

[Caroline Glick](#)

Colaboraciones n° 970

10 de mayo de 2006

El Presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad envió una larga y errática misiva al Presidente norteamericano George W. Bush esta semana. Terminaba con una especie de nota ominosa que para algunos académicos islámicos constituye una declaración de guerra contra Estados Unidos. Ahmadinejad escribía, "*el Liberalismo y la democracia de estilo occidental no han sido capaces de ayudar a cumplir los ideales de la humanidad. Hoy estos dos conceptos han fracasado. Aquellos con visión pueden escuchar ya los sonidos de quiebra y caída de la ideología y el pensamiento y de los sistemas democráticos liberales*".

Tras declarar la muerte de los ideales sobre los que se funda Estados Unidos, Ahmadinejad explicaba que "gente de todo el mundo se agolpa hacia el punto focal principal -- es decir, Alá Todopoderoso". A continuación desafiaba a Bush, "¿Desea usted unirse a ellos?"

Los expertos de Washington en el islam han destacado que puesto que Ahmadinejad defiende el fundamentalismo islámico como único camino religioso verdadero, su invitación a Bush es en realidad un ultimátum para que se convierta al islam o afronte las consecuencias. El académico islámico Robert Spencer lo exponía cuidadosamente en su blog *Jihad Watch* cuando escribía, "que esta carta podría ser - aunque no necesariamente - el preludio a un ataque".

La carta de Ahmadinejad fue entregada el lunes. Se diría que si la administración Bush estaba preocupada por las señales que enviaba Teherán, Bush y los principales funcionarios de la administración harían lo imposible durante los días siguientes para asegurarse de que Irán y el resto del mundo entendían que Estados Unidos no se rendiría en nin-

gún momento a los dictados de sus enemigos jurados.

Tristemente, ocurrió lo contrario.

El martes, la Secretario de Estado Condolizza Rice se reunía en la ONU con su homólogo ruso Sergei Lavrov, el Secretario General de la ONU Kofi Annán y los jefes de política exterior de la UE por una cumbre del denominado Cuarteto de Oriente Medio. La reunión, que era la primera convocatoria oficial de los miembros del Cuarteto desde que asumiese el poder el gobierno electo de Hamas en la Autoridad Palestina y Ehud Olmert formase su gobierno en Israel, se dedicó a la cuestión de cómo continuar entregando millones de dólares a los palestinos en ayuda internacional incluso aunque acababan de elegir a una organización jihadista internacional para liderarles.

Notablemente, al mismo tiempo que Rice se reunía con sus colegas en Nueva York, el jefe de Hamas, Jaled Mashaal, se reunía con sus colegas en Qatar. Sentado en cuclillas con el jeque predicador del terror y el comandante de la Jihad Islámica Ramadan Abdaláh Shaláh, Mashaal, pedía al mundo árabe e islámico que enviase "armas, dinero y hombres" a Hamas. Mashaal daba garantías a su audiencia, explicando que "sus armas, dinero y hombres" serían una fuerza para el bien en el mundo porque Hamas está involucrado en "resistencia, no terrorismo".

Debe destacarse que durante años, Mashaal ha estado cultivando los vínculos de Hamas con Irán. En vis-

pera de las elecciones de enero, en uno de sus viajes casi mensuales a Teherán, se informó de que Mashaal contó a la cúpula iraní que quiere que Irán vea a Hamas como la versión palestina de Hezboláh. Es decir, al igual que Hezboláh, a cambio de armas, dinero y entrenamiento iraníes, Hamas servirá como filial de Teherán y subordinará sus acciones a la jerarquía de mando de Teherán. Irán aceptó su oferta.

Y así, el día después de que Ahmadijad escribiese su carta de guerra a Bush, Rice se reunía con sus socios tanteando un camino de entregar a los palestinos liderados por Hamas millones de dólares de dinero del contribuyente americano.

Mientras que funcionarios de la administración insisten en que la decisión de Rice de acordar que la UE formule un mecanismo artificial para continuar inundando a la AP de asistencia monetaria internacional no es un visto bueno americano para inundar la AP de asistencia monetaria internacional, en la práctica es exactamente un visto bueno. El anuncio de Israel el miércoles de que reanudaría la transferencia de decenas de millones de dólares en impuestos a la AP es prueba de que la reunión del martes del Cuarteto sí concluyó con una luz verde para renovar la asistencia monetaria occidental a la AP.

La decisión de Rice de permitir la financiación de la AP liderada por Hamas es significativa, y en la práctica es desastrosa por dos motivos principales. En primer lugar, al actuar así, la administración Bush está

ignorando la realidad estratégica que plantea peligros inmediatos no solamente para Israel, sino para Estados Unidos también.

En el contexto de la carta de Ahmadinejad esta semana y sus constantes amenazas contra Estados Unidos y sus aliados durante las últimas semanas y meses, está claro que Irán se percibe a sí mismo como en estado de guerra activa contra Estados Unidos. También es un hecho que Hamas es hoy una filial oficial de Teherán. Como satélite iraní, un Hamas reforzado y rearmado ya no es simplemente una preocupación israelí. Hamas hoy puede y debe ser percibido como enemigo de Estados Unidos también -- un enemigo al que la administración Bush acaba de entregar 10 millones de dólares en asistencia médica.

En realidad, incluso antes de que Hamas se subordinase a Teherán, el movimiento se encontraba en estado de guerra declarada contra América. El 17 de diciembre del 2001 Hamas publicaba una declaración conjunta con la Jihad Islámica en la que afirmaba, "Los americanos son los enemigos del pueblo palestino", y los americanos "son el objetivo de futuros ataques". La retórica de Hamas ha estado imbuida tradicionalmente de antiamericanismo virulento. Hamas ha financiado a miembros palestinos de Al-Qaeda y al menos en una ocasión, en el 2003, entrenó a un ciudadano naturalizado canadiense procedente de Gaza en tácticas terroristas para el propósito de hacerle perpetrar atentados en Canadá y Estados Unidos. Afortunadamente, las fuerzas de seguridad

israelíes le detuvieron antes de que fuera capaz de llevar a cabo su misión.

Como señala Matthew Levitt en su copiosamente documentado y detallado libro nuevo, *Hamas: política, caridad y terrorismo al servicio de la jihad*, en el 2004 el FBI admitía que Hamas tiene capacidad para perpetrar ataques en Estados Unidos. En agosto del 2004, un terrorista de Hamas era detenido mientras tomaba fotografías de los cables de suspensión del Puente de la Bahía de Chesapeake.

En su presente capacidad como filial iraní, no hay duda de que la disponibilidad de Hamas a llevar a cabo acciones contra Estados Unidos ha crecido. Su interés a la hora de expandir sus actividades más allá de Israel ha quedado en evidencia completamente en Jordania en las últimas semanas. Por segunda vez en algunas semanas, el miércoles, un portavoz del gobierno jordano anunciaba el descubrimiento de arsenales de armamento de Hamas en el reino, incluyendo lanzamisiles de fabricación iraní. El portavoz anunciaba también que Hamas persigue reclutar nacionales jordanos a los que someter a entrenamiento terrorista en Siria e Irán. El portavoz aludía a las actividades de Hamas en el país como suponiendo "una amenaza crucial para la seguridad nacional del país".

Y aún así, incluso mientras Hamas dedica todas sus energías a amasar su arsenal y alimentar las filas de sus fuerzas jihadistas, Estados Unidos ha respondido al acalorado lla-

mamiento a más ayuda al pueblo palestino pregonado por los sujetos usuales de la UE, la ONU, y (hay que decirlo), los medios israelíes.

A los llamamientos de Hamas a la destrucción de Israel y la derrota de Estados Unidos Rice respondía el martes declarando que el objetivo de la reunión del Cuarteto era "proporcionar asistencia al pueblo palestino para que no sufra privación y no sufra una crisis humanitaria". Rice procedía a continuación a solicitar 10 millones de dólares en ayuda médica norteamericana usual para el sistema sanitario palestino, del que se informó ampliamente que estaba corto de fondos para los tratamientos de diálisis a pesar del hecho de que Israel permitió cuatro transportes de suministros médicos a Gaza esta misma semana.

Estados Unidos y sus homólogos europeos obsesionados con los palestinos, y el gobierno israelí, afirman que los centenares de millones de dólares que están a punto de entregar a los palestinos en "ayuda directa" no beneficiarán a la AP liderada por Hamas. Pero esto es por supuesto incorrecto. En primer lugar, la UE ya está dejando claro que su mecanismo de evasión de Hamas para la financiación de la AP encabezada por Hamas facilitará el pago de los salarios de empleados de la AP que presuntamente ya están siendo pagados por Hamas. Es decir, la UE va a abonar directamente las facturas de Hamas.

En segundo lugar, cada centavo transferido en "ayuda directa" a los palestinos evitará que Hamas colap-

se. Cada caja de la seguridad social palestina bien alimentada será una reivindicación de la decisión del pueblo palestino de llevar a Hamas al poder. Cada centavo de la ayuda israelí y occidental les dice que pueden escalar su guerra contra Israel al tiempo que se unen oficialmente a la jihad global y comen bien a expensas israelíes / americanas / europeas.

Esto nos lleva al segundo aspecto preocupante de la decisión norteamericana de ceder a la presión de la UE, Rusia y la ONU y abrir el chorro de la ayuda internacional a la AP encabezada por Hamas. En la práctica, nos lleva a la naturaleza preocupante del Cuarteto al que pertenece Estados Unidos. El hecho es que en su decisión de esta semana de ceder a la presión del Cuarteto y permitir la reanudación de la ayuda a los palestinos (tras un hiato de seis semanas), al igual que su decisión en el 2002 de acordar el establecimiento del Cuarteto en primer lugar, Estados Unidos continúa basando su política de Oriente Medio en la ficción de que es posible lograr la paz entre Israel y los palestinos a través de concesiones israelíes y entregas de tierra a los palestinos.

Cuando fue fundado el Cuarteto "para impulsar el proceso de paz", el proceso de paz ya había muerto. El proceso de paz terminó en julio del 2000 cuando el difunto Yasser Arafat rechazó la oferta de paz de Israel y el estado soberano de Palestina, que rechazó en favor de la guerra. De ahí en adelante, toda esperanza de paz en nuestra generación se extinguió y la jihad de los palestinos

contra Israel abrió su presente ronda.

El propósito para cuyo impulso se fundó el Cuarteto era la negación de la realidad, con la esperanza de que si la realidad era rechazada a toda costa, esa realidad cambiaría. Este fue el contexto en el que los miembros del Cuarteto, con la ayuda de Yossi Beilín y Shimon Peres, redactaron su hoja de ruta que la administración Bush hizo tragar a Ariel Sharon en mayo del 2004.

Al final, el rechazo del Cuarteto a afrontar la realidad de la guerra provocó que Israel eligiese la política capitulacionista de rendición unilateral de territorio a los palestinos. Viendo el comportamiento de Israel y del Cuarteto, los palestinos dedujeron racionalmente que el terror y la guerra eran estrategias de victoria, y por tanto eligieron a Hamas para liderarlos. Ahora, a la luz del rechazo de Hamas a mantener la ficción de un proceso de paz, el Cuarteto se involucra en una nueva empresa. Reconociendo que no hay posibilidad de paz hasta que Hamas deje de ser Hamas, el Cuarteto se

convence a sí mismo de que Hamas no es Hamas.

En pocas palabras, el martes, Estados Unidos se volvió a comprometer a una política en Oriente Medio que no tiene relación con la realidad y por tanto, ninguna posibilidad de tener éxito nunca. En la práctica, el fracaso es inevitable.

Se ha argumentado que la capitulación americana a la presión de la UE, la ONU y Rusia a la hora de financiar a Hamas se llevó a cabo con el fin de garantizar su apoyo a los esfuerzos norteamericanos en el Consejo de Seguridad contra Irán. Si es así, entonces el acuerdo que alcanzó Estados Unidos es tan ilusorio como contra productivo. Es ilusorio porque Rusia, Kofi Annán y los estados miembros clave de la UE como Alemania no proporcionarán ningún respaldo a Estados Unidos para ninguna medida que pueda tener éxito concebiblemente a la hora de evitar o retrasar la adquisición de armamento nuclear por parte de Irán. Y es contra productivo a causa del hecho de que al ayudar a Hamas, Estados Unidos está ayudando a Irán.

*[Caroline Glick](#) es analista experta en Oriente Medio en el [Center for Security Policy](#) en Washington, D.C., y editora jefe de [The Jerusalem Post](#), donde se publicó este artículo originariamente. Tras finalizar sus estudios, ingresó en el ejército y alcanzó una consejería en las negociaciones de Oslo junto al ex primer ministro Rabin. Tras abandonar la esfera política, Glick pasó al periodismo con una columna semanal de portada en el diario. Durante el reciente conflicto de Irak, fue la periodista empotrada del medio, estando en el primer escuadrón americano que entró en Bagdad y siendo la primera mujer en poner el pie en la capital durante el conflicto.*